

UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO DE JANEIRO
FACULDADE DE LETRAS

**NI ÁGUILA NI SERPIENTE: IDENTIDAD CULTURAL Y TRANSLINGUISTO EN
BORDERLANDS/LA FRONTERA: THE NEW MESTIZA DE GLORIA ANZALDÚA**

KAROLLYNE DE LIMA SILVA

RIO DE JANEIRO

2024

KAROLLYNE DE LIMA SILVA

**NI ÁGUILA NI SERPIENTE: IDENTIDAD CULTURAL Y TRANSLIGUISMO EN
BORDERLANDS/LA FRONTERA: THE NEW MESTIZA DE GLORIA ANZALDÚA**

Monografia submetida à Faculdade de Letras
da Universidade Federal do Rio de Janeiro,
como requisito parcial para obtenção do título
de Licenciada em Letras na habilitação
Português/Espanhol.

Orientador: Professor Doutor Luciano Prado da Silva

RIO DE JANEIRO

2024

SUMARIO

INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO 1 - EL CONCEPTO DE FRONTERA.....	9
1.1 La frontera geográfica México/Estados Unidos	9
1.2 La frontera social	12
1.3 La frontera cultural	15
CAPÍTULO 2 - LA LITERATURA TRANSLÍNGUE.....	19
CAPÍTULO 3 - EL SPANGLISH EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD CHICANA FRONTERIZA EN ANZALDÚA	23
3.1 El nacimiento de un idioma translíngue.....	23
3.2 La construcción de la identidad chicana en Anzaldúa	26
CONSIDERACIONES FINALES.....	32
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	34

RESUMO

Este trabalho de conclusão tem como tema a identidade cultural dos chicanos no livro *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza* da autora Gloria Anzaldúa. Até os dias atuais, a obra de 1987 é considerada por muitos a mais relevante sobre os chicanos e uma grande referência sobre o *spanglish*. A figura de Anzaldúa é muito representativa na luta do povo chicano em busca de ser escutado e ocupar espaços. A partir dos conceitos de fronteira, trabalhou-se aqui a importância da literatura translíngua e do *spanglish* para a formação da identidade cultural do chicano fronteiriço. Para tanto, foi feita uma revisão de bibliografia voltada para os estudos de fronteira com o aporte teórico de Benedetti (2014) e Hernández (2020). No que tange à situação social dos chicanos e latinos nos Estados Unidos, contamos com Zuñiga (1993) e Bustamante (1989) e, para as referências sobre o uso do espanhol e do *spanglish* por essas comunidades, Souza e Bachmann (2019). A partir desse trabalho de monografia, concluímos que o translinguismo é um elemento essencial na formação da identidade chicana fronteiriça. Enquanto presente na literatura, legitima e representa os sujeitos chicanos e, enquanto prática linguística, identifica a expressiva comunidade fronteiriça e valoriza a sua multiculturalidade.

Palavras-chaves: Translinguismo; Chicanos; Identidade; Fronteira; Literatura translíngua; Spanglish.

RESÚMEN

Este trabajo de conclusión tiene como tema la identidad cultural de los chicanos en el libro *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza* de la autora Gloria Anzaldúa. Hasta los días actuales, la obra de 1987 es considerada por muchos la más relevante sobre los chicanos y una gran referencia sobre el *spanglish*. La figura de Anzaldúa es muy representativa en la lucha del pueblo chicano en búsqueda de ser escuchado y ocupar espacios. A partir de los conceptos de frontera, se trabajó aquí la importancia de la literatura translíngue y del *spanglish* para la formación de la identidad cultural del chicano fronterizo. Para tanto, realizamos una revisión de bibliografía volteada para los estudios de frontera con el aporte teórico de Benedetti (2014) y Hernández (2020). En lo que se refiere a la situación social de los chicanos y latinos en los Estados Unidos, contamos con Zuñiga (1993) y Bustamante (1989) y, para las referencias sobre el uso del español y del *spanglish* por esas comunidades, Souza y Bachmann (2019). A partir de ese trabajo monográfico, concluimos que el translingüismo es un elemento esencial en la formación de la identidad chicana fronteriza. Mientras presente en la literatura, legitima y representa los sujetos chicanos y, como práctica lingüística, identifica la expresiva comunidad fronteriza y valora su multiculturalidad.

Palabras-claves: Translingüismo; Chicanos; Identidad; Frontera; Literatura translíngüe; Spanglish.

INTRODUCCIÓN

La relevancia de toda la obra *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza* de Gloria Anzaldúa para el translenguaje literario y, de modo especial, para el spanglish ha motivado la elaboración de este trabajo monográfico sobre la identidad cultural chicana. Además de tener un fuerte tono autobiográfico, *Borderlands/La frontera: The New Mestiza* es un libro que registra, homenajea y describe el grandioso caudal cultural del pueblo mexicano desde sus orígenes.

Borderlands/La Frontera: The New Mestiza fue publicada en 1987, la autora lo dedicó a todo el pueblo mexicano, hasta mismo a los no-fronterizos. Es una obra muy importante para los chicanos académicos, objeto de estudios sobre el feminismo, la cultura chicana, la identidad cultural y tantas cosas que pueden aprovecharse de tan grandioso libro. La narrativa tiene un vize histórico muy fuerte y empieza hablando de manera muy personal de la abuela de Anzaldúa, de modo a representar a todo el pueblo chicano.

La autora Gloria Evangelina Anzaldúa fue una profesora, activista, investigadora y escritora chicana¹. Nació en 26 de septiembre de 1942, en el Valle del Río Grande, extremo sur de Texas. Sus padres, Urbano y Amalia Anzaldúa, eran humildes agricultores, por lo que tuvieron una vida marcada por la pobreza, por la migración y muchas dificultades. A pesar de haber tenido una vida tan dura, en 1969, a los 27 años, se licenció en inglés por la Universidad Panamericana en Edimburgo, Texas y concluyó su maestría en inglés y educación en la Universidad de Texas, en Austin, en 1972. En la misma institución empezó los estudios de doctorado en literatura comparativa.

Trabajó como profesora en diversas universidades de Estados Unidos y debido a su propia historia de vida, se dedicaba a la temática de la identidad y de la sexualidad, una vez que era una mujer chicana, fuertemente conectada con sus raíces y ancestralidad, y lesbiana, siendo una de las primeras escritoras de la comunidad a asumirlo públicamente.

¹ El término “chicana (o)” se refiere a las ciudadanas y ciudadanos estadounidenses de origen mexicano.

Es conocida por la hibridez de sus textos, al mezclar distintos géneros textuales en sus escritos, lo que hace su escritura mestiza, como extensión de ella misma. Murió el 15 de mayo de 2004, en Santa Cruz, California, por complicaciones diabéticas, antes de completar la disertación de doctorado, pero dejando su huella en la literatura chicana. Hasta los días de hoy, es considerada una de las autoras más relevante del género.

Aunque el libro trate de la cuestión fronteriza, también aborda temas internos a la frontera, como las cuestiones de género, la homofobia y el machismo presentes en el interior de la comunidad y oriunda de la propia cultura mexicana, que es muy conservadora y necesita ser enfrentada. Por eso, Glória Anzaldúa se presenta como una feminista chicana, que tiene en el pilar de su resistencia, la resistencia de las mujeres indígenas, que también componen el mestizaje chicano.

Por fin, queda muy claro que el propósito de Anzaldúa en *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza* es reconocer todas las identidades que forman su propia identidad chicana cambiante. Ella entiende que todos ellos forman parte su conciencia mestiza, descrita por medio del lenguaje fronterizo, que es rescatada a través de las historias de sus antepasadas desde el punto de vista de ellas propias y presentada de manera transdisciplinar, aprovechando conocimientos históricos, antropológicos y políticos para trabajar las temáticas de su obra.

Las cuestiones que atraviesan los fronterizos, el no encontrarse en el lado estadounidense y tampoco en el lado mexicano de la frontera, pasan a ser un tema importante cuando se piensa en la gran herencia mexicana presente en la historia de Estados Unidos de Norte América (EE. UU.). Más que estar en la frontera, estos individuos la viven, en su modo de pensar, de actuar y por supuesto, de hablar.

El *spanglish* está presente como una característica cultural fuerte de este grupo. En sus casas, en la música que escuchan y en los libros que leen o escriben. Justo en este punto se centra este trabajo, una vez que vamos a tratar de analizar una producción de una escritora chicana, que se dedicó a describir y comentar la lengua mestiza de los chicanos y su papel como un elemento de identidad cultural y de resistencia contra la xenofobia.

Según el Informe 2023 del Instituto Cervantes, más de 62,5 millones de personas tienen origen hispanohablante en Estados Unidos, es decir 18,9 % de la

población del país tiene origen latino². Aun así, la gran xenofobia social frecuentemente reproducida por los medios, la frontera duramente vigilada y los números gigantes en lo que tiene que ver con la ilegalidad y explotación de mano de obra, la importancia de la valoración y reconocimiento cultural de las personas chicanas, es decir, todo ello es considerado un tema no nuevo, si bien actual y relevante. Sería esencial, no obstante, que los medios de producción de conocimiento se apropiaran del tema como forma, en verdad, de sumarse a la lucha por una sociedad equitativa.

Este trabajo sobre la dualidad identitaria del sujeto chicano está dividido en tres capítulos. En el primero, presentamos y discutimos el concepto de frontera y sus capas geográfica, social y cultural y por fin, del nacimiento de lo que podríamos llamar sujeto fronterizo.

En el segundo, revisaremos la literatura existente sobre el translenguaje, rescatando algunos autores pioneros relevantes dentro de la literatura chicana. En el tercero y último, traemos el *spanglish* al centro para mostrar su importancia como idioma chicano para la construcción de la identidad del ³ pueblo mestizo, lo que haremos a partir de la obra *Borderlands/La frontera: The new mestiza* de Gloria Anzaldúa (1987).

De esa manera, la investigación tratará de desentrañar esa identidad doble e identificar los encuentros y desencuentros de esta auto discusión identitaria de los hijos de inmigrantes, registrada en el libro de Anzaldúa, desde su propia experiencia personal.

² El término "latino" es una designación estadounidense un tanto metonímica que busca abarcar, en verdad, un grupo muy heterogéneo de hispanohablantes y normalmente no incluye a los brasileños. Sin embargo, eventualmente, también los brasileños son incluidos en esta designación, lo que es totalmente correcto.

³ El término mestizo es utilizado aquí desde la concepción de Anzaldúa, presentado en el último capítulo de este trabajo: sería, a partir del enfoque de la autora, el fruto de una mezcla de un español y un mexicano, de un estadounidense y un mexicano o hasta mismo de indígenas de orígenes étnicos diferentes.

CAPÍTULO 1 - El concepto de frontera y la actualidad

Más que una demarcación geográfica de territorios, las fronteras demarcan y traspasan individuos que cultural y socialmente están insertados en este entre-lugar. En el caso de la frontera México/Estados Unidos, la situación de los fronterizos y fronterizas es históricamente de exclusión y desigualdad, pero también de lucha y resistencia, que se manifiesta a través de la música, de la literatura y obviamente, de la lengua que, una vez que es producida por transfronterizos solo puede ser llamada de translengua.

1.1 La frontera geográfica México/Estados Unidos

En 1848, con el Tratado de Guadalupe Hidalgo ocurrió una división de las tierras que hasta ese entonces pertenecían a México (Tenochtitlan). Surgiría así la frontera geográfica mexicano-estadounidense, a la que la autora define como un “tercer país”, es decir la región/las regiones que están entre el territorio de una nación y otra.

Sin embargo, la relación de Estados Unidos con Latinoamérica empieza por el camino de la ideología. El siglo XVIII fue marcado por movimientos independistas en el continente americano que, por su vez, fueron influenciados por la ideología de la Revolución Francesa.

Primero se independendizan las trece colonias de Norteamérica: el 4 de julio de 1776 es aprobada la declaración y el 3 de septiembre fue reconocida la independencia, a partir del Tratado de Versalles. De ese modo, se formó la nación estadounidense, evento que sirve de impulso para los primeros levantes que posteriormente culminaron en la independencia de las colonias españolas.

Además, otro registro de interacción Latinoamérica x EE. UU. fue la participación cubana en la independencia de las trece colonias inglesas, mencionada por Marbán Escobar (1963, p. 29 apud Silva, 2019, p. 2):

La participación cubana en la guerra de independencia de los Estados Unidos es digna de ser tomada en cuenta. Con cargo al tesoro de Cuba se facilitaron recursos económicos a las Trece Colonias sublevadas y se costearon los gastos de las expediciones arriba citadas. En el Arsenal de La Habana se

repararon muchos de los buques de bandera norteamericana que hacían la guerra en curso contra los ingleses.

También existen registros de una participación de Francia y España junto a las trece colonias en contra de Inglaterra; Francia que había perdido a India y Canadá, buscaba una venganza en contra de los ingleses, y los españoles buscaban recuperar a Florida, perdida en 1763. Pese a que España haya logrado recuperar a Florida en 1783 en la guerra anglo-española, en 1811 la pierde para los EE.UU., año en que México también pasa a pertenecer a este país.

Un conflicto anterior a la Independencia de México de los colonos españoles se dió 11 años antes de dicho suceso. En 1800, un grupo de anglos migró a Texas, territorio mexicano en ese entonces. Como estaban en mayor número, su estrategia fue expulsar a los tejanos de esta región de forma violenta, generando una guerra. Este episodio es conocido como La Batalla de El Álamo y los mexicanos son considerados victoriosos, pues resistieron y defendieron a sus tierras. Esta victoria antecedió a algo mayor.

Más precisamente en 1811, México conquista su independencia de España. De esa manera, mientras intenta fortalecerse como nación, explota una nueva guerra en contra de los Estados Unidos. Terminada la Guerra mexicano-estadounidense, que dura de 1846 a 1848, surge el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, que declara que pasan a pertenecer a los EE.UU. los territorios en Nuevo México, Arizona, California, Nevada, Utah, parte de Colorado y la parte de Texas que antes no pertenecía al país.

Así, pasan a ser considerados estadounidenses todos estos ciudadanos mexicanos, teóricamente. En la práctica, ese estatus no existía, ya que los derechos de los ciudadanos mexicanos-estadounidenses no eran respetados. Constantemente deshumanizados, los chicanos han sufrido con episodios violentos a lo largo de los años, como asesinatos, linchamientos y represión que evidencian la certeza de impunidad que poseen los estadounidenses civiles y militares.

En torno al concepto de frontera, cuando pensamos en una perspectiva geográfica, es interesante hacer una breve reflexión sobre la distinción entre frontera y límite. (Nuñez, 2014, p. 75 apud Tapia, 2014, p. 66) aclara que “en la consolidación

de los Estados nacionales, el concepto de frontera estaba directamente relacionado al soporte del Estado, entendiéndose solamente el territorio y no las culturas y etnias que conviven en el espacio.”

Es decir, con la creación de esas “fronteras”, se crea una falsa idea de homogeneidad en las áreas demarcadas, al unirse personas de diferentes culturas y etnias en un solo grupo. Por fin, las naciones se definían por este contorno, y no por sus semejanzas culturales y étnicas, en una clara estrategia imperialista.

En los años noventa, el debate de los expertos del área dio espacio a enfoques de los distintos significados políticos y sociales en la cual se llevaron a cabo las prácticas materiales y simbólicas de esa discusión dentro de los más distintos niveles.

La frontera-geográfica tema de esta monografía, México x Estados Unidos, ha sido muy referenciada en producciones académicas y desde distintas perspectivas. En los años ochenta y noventa, el acto de “hacer frontera” es visto por Zuñiga como una forma de “hacer frente al adversario” (Zuñiga, 1993). Anzaldúa (1987), de modo similar, siempre coloca a la frontera de los años ochenta y noventa como un espacio de resistencia.

En los días actuales, la mirada se detiene en el sujeto que habita esta frontera, con el objetivo de escuchar sus voces y percepciones sobre su propio espacio. Es decir, se busca escuchar sobre la frontera a partir del propio fronterizo, una mirada enfocada en la realidad y no en la perspectiva controladora del Estado.

Bajo esa perspectiva, Alejandro Benedetti (2013) entiende que el límite es el área de control de un territorio, que define con precisión el área que divide lo que se controla y los que son controlados. O sea, la frontera geográfica no se llama frontera, se llama límite. Por otro lado, frontera sería una implantación puntual, construida por dispositivos políticos, culturales, económicos y materiales puestos sobre el límite para filtrar lo que se mueve hacia él y a través de él. De esa manera, queda claro que las fronteras no son físicas y sino un concepto abstracto y sobre todo móvil.

1.2 La frontera social

La camada social de la frontera aquí es entendida como las relaciones sociales entre los propios chicanos consigo mismos y con los ciudadanos de los dos lados de la frontera. Bustamante (1989) entendía que la interacción social entre mexicanos y estadounidenses en la frontera se basa en condiciones de desigualdad y de asimetría de poderes.

Normalmente, el poder mayor está en manos de los ciudadanos de los Estados Unidos, o sea, ellos suelen ocupar el lugar que logra imponer su voluntad en las relaciones sociales. Zuñiga (1993) observa que la asimetría entre los dos lados de la frontera es la condición de las relaciones entre ellos, que justifica la característica fuertemente reactiva de los mexicanos frente a los procedimientos activos de los estadounidenses.

Bajo el mismo enfoque, la división entre los dos países está marcada por la desigualdad social, y la *border* es justo un espacio ocupado por minorías sociales, además de inmigrantes, personas *queers* y personas no-blancas. Es relevante mencionar que prejuicio de los ciudadanos estadounidenses hacia las personas fronterizas existe independiente de la legalidad de estos.

En los Estados Unidos, los extranjeros se deparan con la violencia, sobre todo de parte del Estado, que les revela todos los días que no son bienvenidos a aquel territorio ocupado por personas blancas que detienen el poder. Ha sido así a lo largo de la historia.

En el pasado, cuando se determinó el Tratado de Guadalupe-Hidalgo y la parte de Texas que todavía no pertenecía a Estados Unidos pasa al dominio del país, los mexicanos que habitaban la región se convierten en estadounidenses. Es posible decir que la violencia contra los fronterizos empezó ahí, direccionada a las personas que resistían a la imposición del poder extranjero.

En *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*, la autora Gloria Anzaldúa registra la trágica sequía que castigó a Texas cuando era niña, que hizo con que su madre perdiera el ganado y la tierra: “El siguiente año, aún nada de lluvia. Mi pobre madre viuda perdió dos tercios de su ganado. Un listo abogado gabacho se hizo con la tierra, mi mamá no había pagado los impuestos.” (ANZALDÚA, 1987, p. 49).

Con este relato, se materializa la relación de opresión entre los estadounidenses y los indígenas/mexicanos campesinos y se ilustra de otra manera la situación de destierro. Al obtener un relato de alguien de su familia, Anzaldúa añade un tono personal y particular a los hechos presentados en los párrafos anteriores.

No era solamente la historia de los antepasados que había leído de los libros. Era la historia de su propia familia. Además del contraste abogado x campesino, en dónde se refuerza la diferencia de clase e instrucción, existe también en esa relación la frontera de la lengua: “Ella no hablaba inglés, no sabía cómo pedir tiempo para conseguir la plata. La madre de mi papá, Mama Locha, también perdió su terreno.” (ANZALDÚA, 1987, p. 49)

Además de perder las tierras, desde dónde garantía la sobrevivencia, ha perdido también el *cemetery*, dónde estaban sepultados los ancianos de la familia. Es muy simbólico que no hayan tenido el derecho ni siquiera de preservar a su ancestralidad, tanto es que cuando muere la abuela materna, no se la puede enterrar junto a su fallecido esposo, como deseaba.

Ni siquiera podíamos ir a visitar las tumbas, ni hablar de enterrarla allá. A día de hoy sigue cerrado a cal y canto. El letrero dice: ‘Keep out. Trespassers will be shot’ (‘Prohibida la entrada. Se disparará a los intrusos’). (Anzaldúa, 1987, p. 49 – destaque de la autora entre comillas)

Así como los tejanos fueron expulsados de Texas y se convirtieron en extranjeros de un día para el otro, esta familia también se convirtió en intrusa en su propia tierra.

Con toda la expansión estadounidense en los años que se siguieron, más indígenas tienen sus tierras robadas. Además, en la década de 60, el Gobierno mexicano apoya la inversión de EE.UU. en el país y de ahí surgen las maquiladoras, que desencadenan una dependencia económica de México con Estados Unidos y una crisis en el país.

En esa época, empieza la mentalidad de “el sueño americano”. El desempleo aterrorizaba a la población mexicana y atravesar la frontera se convierte en una solución para las dificultades enfrentadas. Así, las personas empiezan a buscar

medios ilegales de hacerlo, a la vez que los contrabandistas y coyotes empiezan a buscarlos con ofertas tentadoras de travesía.

Así empieza la inmigración ilegal, que hoy, siglos después, sigue existiendo, causando millares de prisiones y muertes, estas que contabilizaron 853 (latinos) entre 2021 y 2022, según la U.S Customs and Border Protection (CBP). Tratándose de violencia policial, de acuerdo con CNN, en 2021 se estimó que más de 2.600 latinos murieron asesinados por la policía en los últimos seis años hasta aquella fecha, información que ilustra el escenario de extrema violencia por parte del Estado que sufre esa expresiva parcela de la población de Estados Unidos.⁴

Cabe agregar que, el boletín informativo de 2023 Axios Latino, una colaboración con la red de televisión latina Telemundo, declaraba que de 2001 a 2020, la tasa de hispanos muertos por la policía en EE.UU. aumentó casi 45%.⁵ La violencia conocida por los hispanos en Estados Unidos es un índice de que, aunque estén dentro de la legalidad, los latinos son deshumanizados y no son aceptados como parte de la sociedad estadounidense. Sea a través de la violencia armada o por creer en el “sueño americano”, muchos latinos⁶ mueren asesinados sin que se cumpla su sueño de la dignidad y del cambio de vida.

Por otro lado, las posibilidades para las personas que logran realizar la travesía son escasas. El mercado contrabando puede ser un destino común entre aquellos que no tienen papeles, una vez que las posibilidades de trabajo para las personas son escasas. Las actividades ilegales, a primera vista, pueden parecer una

⁴Disponible en <https://www.cnnbrasil.com.br/internacional/eua-mais-de-2-6-mil-latinos-foram-mortos-pela-policia-nos-ultimos-seis-anos/> Accedido en 22 jun. 2021

⁵Disponible en <https://www.telemundo.com/noticias/noticias-telemundo/estados-unidos/video/aumenta-en-casi-el-45-la-tasa-de-latinos-muertos-manos-de-policias-tmvo12272382> Accedido en 1 jun. 2023

⁶ Por determinación de una ley aprobada en 1976, son considerados “latinos (as)” los individuos de origen hispano nacidos (as) en un país de habla hispana y sus descendientes, es decir, para EE. UU., los brasileños no se incluyen y tampoco otros países latinos que no son hispanohablantes. Mientras tanto, los “hispanos” serían las personas de origen o cultura española/latinoamericana. Por fin, son considerados “chicanos”, los descendientes de la población que vivía en los territorios estadounidenses que pertenecieron con anterioridad a México o provenientes de otros movimientos migratorios.

forma rápida de conseguir dinero, pero en verdad ofrecen más sufrimiento, muchas veces la cárcel y peor, la muerte.

El racismo, la explotación de mano de obra y el trabajo bajo condiciones precarias forman parte del cotidiano de los inmigrantes, principalmente los latinos:

Vivir en una tierra de nadie fronteriza, atrapados entre ser tratados como delincuentes y poder comer, entre la resistencia y la deportación, los refugiados ilegales están entre las personas más pobres y más explotadas de Estados Unidos. (Anzaldúa, 1987, p. 53)

En este contexto, vale la pena añadir a la discusión la definición de “región fronteriza” de Morales (2010), por tratarse de una definición que se centra en las relaciones construidas en ese espacio, que considera que una región fronteriza es un espacio de vida que traspasa y origina una integración entre los territorios colindantes. Este espacio surge frente a las asimetrías generadas por el capital, el Estado y la transnacionalización que dan origen a un conjunto de prácticas sociales que tienen la frontera como referencia.

En ese sentido, la integración entre las personas y las diferencias generadas a partir de esas interacciones es lo que más importa, una vez que son muy diferentes de las relaciones que existen en el interior de cada territorio. Luego, para el autor, lo que convierte una región en transfronteriza son las prácticas de los fronterizos y es lo que conecta cada uno a esa frontera, que, por fin, termina por conectar a todos.

Por esa razón, se puede decir que los chicanos no comparten un solo rostro o poseen toda una misma manera de vivir, sin embargo, siguen un patrón de ser en la sociedad, porque están dentro de una misma estructura.

1.3 La frontera cultural

Si podemos observar que las fronteras geográficas y sociales entre México y EE. UU. están muy bien demarcadas, es cada vez más claro que lo mismo no sucede con la frontera cultural. Es verdad que existe una cultura de la frontera y los dos países son muy diferentes culturalmente, pero ¿se puede decir que existe una frontera que marca la separación de las dos culturas?

Primero, apuntemos las principales diferencias culturales entre los dos países. Empecemos por el proceso de colonización: la primera de las trece colonias se fundó

en 1607 con un proceso de colonización completamente iniciado y desarrollado por Inglaterra. Una fuerte diferencia entre los dos países es que, mientras en la colonia española se incorporaba y se apropiaba la cultura indígena, en la colonia inglesa la misma cultura de los pueblos originarios era rechazada, consecuentemente, en México, hasta los días de hoy, se nota mucho más fuerte la cultura de los pueblos indígenas.

Este mestizaje cultural que sucedió en el proceso de colonización de México no era bien visto por la colonia inglesa, en la cual Inglaterra deja una herencia política e ideológica que fue sostenida por la sociedad de esa región.

Circularon folletos que alrededor de 1580 acusaban a los españoles, con quienes tenían pleito desde la Reforma, de ser una raza mezclada: "La perversa raza de esos medio visigodos [...] esos semimoros [...] semijudíos [...] y semisarracenos..." [5] Así que otra característica a la que se enfrentan las relaciones entre norteamericanos y mexicanos en nuestra frontera norte es el racismo de los norteamericanos, heredado como vemos de sus tradiciones culturales. (Pahissa, 1989 – destaque de la autora entre comillas)

De esta manera, se nota el nacimiento y crecimiento de una postura de aversión hacia los hispanos, que empieza direccionado a los españoles, después a los criollos y hasta hoy se extiende a los mexicanos.

A pesar de la violencia del imperialismo estadounidense, Pahissa (1989) y Hernández (2020) entienden que los mexicanos de la frontera reivindican mucho más a su mexicanidad que los mexicanos del centro de México. Aun así, esta población fronteriza es constantemente juzgada por el uso de palabras en inglés a través del *spanGLISH* y por incorporar a las costumbres y celebraciones tradicionales de Estados Unidos, como el *Halloween* y el *Thanksgiving*⁷.

En 1987, al publicar *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*, Gloria Anzaldúa construye una narrativa autobiográfica a través de la poesía, de dichos populares y de mitos y leyendas de los pueblos originarios. De esta manera, reconstruye su propia historia y la historia del pueblo mexicano y del territorio

⁷ El *Thanksgiving*, Día de Acción de Gracias, es una festividad celebrada principalmente en Estados Unidos y Canadá, con orígenes que remontan de la colonización inglesa en el territorio. Es una fiesta familiar, con el objetivo de agradecer por el alimento, el hogar y todas las bendiciones concedidas en dicho año.

fronterizo. Para eso, traspasa los problemas étnico-lingüísticos y el tradicionalismo homofóbico en las comunidades chicanas.

En otra época, Sonia Torres (2001), profesora titular del Instituto de Letras de la Universidad Federal Fluminense y uno de los primeros nombres a dedicarse a la literatura translíngue en Brasil, se posiciona junto a la crítica *Borderlands* y problematiza la cuestión cultural e identitaria en las comunidades hispanoamericanas en Estados Unidos, de manera general.

La crítica *Borderlands* trae una visión comparativa y trabaja con las dicotomías de orden geográfico/geopolítico, como la cuestión de los nuyoricans (Puerto Rico/Nueva York), de los cubanos (Cuba/Miami) y de los chicanos (Norte de México/Suroeste de EUA).

En el caso del sujeto chicano, en el cual está enfocado este trabajo, hay otro momento de la crítica cultural en vuelta a las cuestiones ya levantadas, por ejemplo, por el escritor y académico chicano Tomás Rivera, en 1971: los chicanos que llegan a Estados Unidos a partir de la frontera con México, documentados o no, tienen en sus desplazamientos una interiorización en el territorio, o sea, no se limitan a las zonas de frontera. Esta perspectiva es llamada de *Bi-Borderland*.

Esa frontera física, de cierta manera, se involucra con la frontera social: cuando personas diferentes, de lugares sociales diferentes se encuentran, la diferencia produce un choque cultural. Las fronteras geográficas existen para que el Estado pueda dominarlas. Dentro de este concepto, los chicanos y los inmigrantes hispanos, por supuesto, forman una comunidad que tienen como lengua el spanglish/español/inglés, producen su propia literatura chicana sobre su propio pueblo y tienen como sus propios símbolos y héroes las figuras ancestrales del pueblo azteca.

De esa forma, la cultura de la frontera surge de la colisión de la cultura de dos países, en este entre-lugar que construye elementos híbridos en posibilidades múltiples. No obstante, el sujeto chicano está justamente en esa línea, en esa frontera entre dos realidades, y por su vez, no se siente perteneciente a ninguna de ellas.

Así siendo, es evidente la necesidad de búsqueda o de una legitimación de un espacio para llamarlo suyo. Pensando en solucionar este problema, en

Borderlands, Anzaldúa trata de guiarnos en la sugerencia de un camino hacia la transformación, al despertar de una nueva conciencia mestiza.

CAPÍTULO 2 - La literatura translíngue

En este capítulo, nos dedicaremos al entendimiento del término “translenguaje” y “literatura translíngue” y a menciones de autores que produjeron literatura translíngue o investigaron sobre ella.

Antes de hablar sobre la literatura translíngue, entenderemos el concepto de translenguaje, una vez que “translíngue” es la característica de algo que tiene el translenguaje en su esencia. El concepto de translenguaje surge por primera vez con el profesor y crítico literario estadounidense Steven G. Kellman y es definido como “el fenómeno de autores que escriben en más de una lengua o que al menos escriben en otra lengua que no su lengua materna.” (Kellman, 2000 apud Souza, 2018, p.56).

Para Kellman, ese fenómeno lingüístico nos permite identificar entre los autores una verdadera tradición literaria, que hace que no solo los escritores como también los lectores de este tipo de literatura puedan ir más allá de las palabras de dicha lengua. Así, entendemos que el translenguaje se configura por el uso de dos o más lenguas que pertenecen a sistemas diferentes.

De acuerdo con la Real Academia Española (RAE), el prefijo trans- es definido como “más allá de”, lo que nos ayuda a comprender que translenguaje es un lenguaje que está más allá de los paradigmas y que la cultura, la lengua y el lenguaje son dinámicos. La literatura chicana producida por Gloria Anzaldúa es también translíngue. En sus obras Anzaldúa buscó traer la realidad y las cuestiones del pueblo fronterizo usando estructuras de los dos idiomas, produciendo literatura translíngue.

El Profesor Doctor Luciano Silva (2018), con el objetivo de facilitar el estudio y el análisis de los textos translíngues, divide el translenguaje literario en tres niveles de acuerdo con la manera que este es usado en el texto. El primer nivel del translenguaje sucede cuando es realizado dentro de la propia lengua original, es decir, cuando se alterna entre diferentes registros lingüísticos.

El segundo nivel, por su vez, tiene lugar dentro de la propia lengua hacia una lengua de contacto fronteriza, pero también puede ser traspasada por varios registros, con el uso de coloquialismos y lo que es conocido por lengua estándar.

Según Silva (2018), el tercero se caracteriza por una interferencia total y el uso mayoritario de una lengua de contacto, lo que él ejemplifica con la escritura de

literatura hispanoamericana en inglés, como lo hacen autores como Daniel Alarcón y Junot Díaz, ambos latinos en Estados Unidos.

La autora Gloria Anzaldúa se encuentra en el segundo nivel, caracterizado por articulaciones del propio idioma original, que pueden ser observados en la obra estudiada, incluyendo el uso de diferentes registros lingüísticos, mostrando el contacto de las lenguas a partir de coloquialismos, la oralidad y también un registro más próximo del estándar.

Histórica y culturalmente, la literatura es una manera de legitimar la lengua. Dijo Anzaldúa (1987) que cuando un chicano escribe sobre los chicanos, se registra su existencia como pueblo, les agrega memoria e historia.

Anzaldúa luchó personalmente por legitimar la literatura chicana en su trabajo en las instituciones en donde enseñaba inglés – la literatura chicana y translingüe formaba partes de sus clases hasta el momento en que el director le prohibió usarla, ya que “debería enseñar literatura inglesa y americana” (Anzaldúa, 1987, p. 112).

Aun así, resistió y siguió llevando a las clases textos chicanos más cortos. Cuando llega a ser doctoranda, insistió con los directores de tesis para que pudiera centrar su trabajo en literatura chicana. Resaltamos así la importancia de este género literario para la autora, que la identificaba y conectaba con su historia e identidad.

Aunque no sea una pionera en los estudios fronterizos, Anzaldúa escribió, posiblemente, la obra más relevante en el medio, que fue sucedida por muchos otros estudios y producciones académicas en los Estados Unidos, principalmente en los años 90.

En los años 60, las producciones chicanas empiezan a relacionarse con los movimientos sociopolíticos del pueblo latino y chicano. Carlos Fuentes (1928-2012), autor mexicano, fue un gran contribuyente en el proceso de promoción de este material en las universidades, realizando conferencias y dándole visibilidad a académicos chicanos.

El interés por el tema empieza a expandirse y el propio Fuentes se convierte en investigador del área, reconociendo el valor de la literatura chicana como una nueva perspectiva para la literatura hispanoamericana.

Al mencionar otros nombres de la literatura chicana e incluso utilizarlos como sus inspiraciones, se vuelve más clara la importancia de Fuentes para la promoción de esta perspectiva literaria. Con esta postura, legitima las cuestiones culturales, lingüísticas y literarias translingües y contribuye directa y activamente en su construcción.

Gloria Anzaldúa crea una narrativa autobiográfica a través de diferentes tipos y géneros textuales, transitando por los problemas etnolingüísticos y el prejuicio dentro de las propias comunidades chicanas.

En Brasil, Sonia Torres, en 2001 escribió sobre el tema de la resistencia chicana feminista y homosexual en la región fronteriza mexicano-estadounidense. Además de eso, su objetivo fue problematizar la cuestión cultural e identitaria en las comunidades hispanoamericanas en los Estados Unidos de manera general, considerando, además de los chicanos, los nuyoricans (Puerto Rico/Nueva York) y los cubanos (Cuba/Miami).

Tomás Rivera, autor tejano conocido por el anteriormente mencionado Carlos Fuentes, también se inclinaba junto a esos temas en 1971. En el caso de los chicanos, identidad en la que estamos enfocando este trabajo, aquí es tratado como un grupo que llega a los Estados Unidos a partir de la frontera, documentado o no, que se traslada en un movimiento de interiorización, esto es, no se limita solamente a las zonas fronterizas. A esa perspectiva tal vez ya pudiéramos llamarla aquí *bi-borderlands*.

Ese nuevo escenario de los estudios *borderlands* años más tarde será marcado por una obra llamada *Chican@s y Mexican@s Norteñas: Bi-Bordelands Dialogues Literary and Cultural Production* (2012). La Dra. Graciela Rodríguez y el Doctor Manuel Hernández-G, expertos en producción literaria y cultural chicana en México y Estados Unidos, reúnen ensayos suyos y de otros estudiosos del tema. Todo lo que es producido, es producido desde y sobre la frontera.

Así pues, la literatura chicana no se limita al eje norte mexicano/sureste estadounidense, una vez que los propios mexicanos están desde hace muchos años ocupando espacios en los cuadros de docentes de universidades importantes en los EE.UU., investigando y escribiendo sobre el tema, material este ya producido de forma translingüe, considerando como translingües textos académicos o artísticos

producidos en inglés, sintácticamente influenciado por el español o por un español prosódicamente parecido con el inglés.

En ese sentido, Ruth Béhar, de origen cubano, profesora e investigadora de la Universidad de Michigan en EE.UU. publicó en 1993 el libro *Translated Woman: Crossing the Border with Esperanza's Story*, en donde narra su encuentro con una vendedora ambulante mexicana que vive en México, en la zona rural, muy cerca de la frontera. En esa obra, Béhar retoma la frontera desde la conceptualización de Anzaldúa.

El encuentro revela la inmensa distancia entre la vida de las dos y resalta las fronteras que existen entre ambas las mujeres: la social, a partir del momento en que se presenta a una mujer latina simple y campesina junto a otra también latina, mestiza, que ocupa un lugar de prestigio en una universidad, en un país al que la primera no puede llegar, destacando la frontera geográfica existente en esta imposibilidad.

Dicha obra también posee un tono biográfico y mezcla distintos géneros textuales, aproximándose un poco del estilo de Anzaldúa en *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. Junto a otras producciones, esta se encuentra en una posible lista de obras sobre la frontera que tienen características influenciadas por Anzaldúa, tanto en la temática, como en la forma, utilizando por ejemplo la mezcla de géneros.

Así, *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza* es una obra que cambia la forma de hablar sobre raza, relaciones étnicas y clases sociales en Estados Unidos.

CAPÍTULO 3 - El spanglish en la construcción de la identidad chicana fronteriza en Anzaldúa

*Vivir en las Borderlands significa que
le echas chile al borscht,
comes tortillas de trigo integral,
hablas tex-mex con accent de Brooklyn;
la migra te para en los controles;*

*Vivir en las Borderlands significa que luchas duro para
resistir el elixir dorado que nos llama desde la botella,
el tirón del cañón del arma,
la cuerda que aplasta el hueco de tu garganta;*

*En las Borderlands
tú eres el campo de batalla
donde los enemigos son familia;
te sientes en casa, una fuereña,
se han resuelto las disputas fronterizas
el rebote de los tiros ha roto la tregua
estás herida, en combate perdida,
muerta, devolviendo el golpe;*

*Vivir en las Borderlands significa
que el molino con afilados dientes blancos quiere destrozarte
tu piel morena cobriza, aplastar la semilla, tu corazón molerte, amasarte,
aplanarte
con aroma a pan blanco pero muerta;*

*Para sobrevivir en las Borderlands
debes vivir sin fronteras
ser cruce de caminos.
(Anzaldúa, 1987, p. 262)*

3.1 El nacimiento de un idioma translíngue

Al ser atravesada por un proceso de autoconocimiento y búsqueda de identidad, La Nueva Mestiza se convierte en una resistencia que lucha por una

sociedad mejor y más justa, principalmente con las mujeres. Junto a ese cambio político-social, Anzaldúa describe la conciencia mestiza por medio del lenguaje fronterizo.

El *spanglish* nace después del Tratado de Guadalupe Hidalgo, en un contexto en el cual los hablantes de español se ven obligados a hablar inglés, pero tampoco se puede dejar de hablar de movimientos migratorios de varios otros países hispanos hacia el territorio estadounidense, no quedándose limitado solamente a inmigrantes venidos de México, sino también de varias otras partes del continente americano, que también colaboran para el uso y la formación de la lengua mestiza en Estados Unidos.

La práctica lingüística surge del hábito de utilizar palabras en inglés con la fonética española, debido a muchas otras influencias y a la difusión del uso del *spanglish*, surgen otras características, como la “españolización” de palabras en inglés, por ejemplo: janguear (del inglés *hang out*), que significa “salir”, el “parqueo” (del inglés *park*) para referirse a estacionamiento y aún “vamos de lonche” (del inglés *lunch*) que se refiere a almuerzo.

Además de estas, el cambio de códigos, frecuente en personas bilingües, es una de las características más fuertes del *spanglish*, según Souza e Bachmann (2019). Esta práctica consiste en hablar los dos idiomas en una misma frase, pudiendo empezar en español y terminar en inglés o al revés.

Por supuesto, este hábito no estaba bien visto desde el inicio, pero en los años 60, los propios chicanos empiezan a defender el *spanglish* como símbolo de identidad. Pronto, la lengua empieza a ser parte de la literatura y de la música, cuando los escritores y compositores comienzan a hablar usando léxico y con la fonética de las dos lenguas.

El discurso y el posicionamiento de Gloria Anzaldúa sobre el uso de un idioma chicano empieza desde la portada, en el título de la obra y en los títulos de los capítulos, al escribir en inglés/español. El idioma es una forma más de reivindicar la doble identidad chicana y hasta mismo de una identidad múltiple, una vez que Anzaldúa usa el náhuatl, el inglés y hasta español jergal como parte de una crítica cultural con relación a los grupos dominantes que imponen su dominación por medio de la lengua.

El español chicano, lengua de frontera, surge por vuelta del siglo XVI: “El español chicano no es incorrecto, es una lengua viva” (ANZALDÚA, 1987, p. 105). Anzaldúa nos presenta por lo menos ocho idiomas hablados por los chicanos que sostienen la idea de idiomas mestizos múltiples, que ayudan a componer la cultura múltiple de la frontera. Cada una de esas lenguas cumple una función social diferentes y es usada en un contexto específico.

En ese sentido, no es posible afirmar que existe un idioma chicano único. Basándose en la idea de que el idioma constituido de vivencias y las vivencias chicanas son múltiples, atravesadas por muchas culturas, es totalmente comprensible que existan varias lenguas chicanas. Así, Anzaldúa reafirma el lugar de una mujer que alza su voz y enfrenta al mundo por su derecho de hablar, no cualquier idioma, sino el que la hace ser quién es.

La metodología multilingüe del idioma mestizo está representada por la reivindicación del concepto náhuatl, uno de los idiomas utilizados por la autora durante la obra. El náhuatl es una lengua sobre todo oral que sufrió una ruptura y fue marginalizada por la colonización española. Su uso se da de dos maneras actualmente: a través del alfabeto latino y a través de la escritura pictográfica precolombina. De esa forma, utilizando una metodología tan amplia con los múltiples idiomas, se enuncia la auto creación de la autora y la reivindicación del concepto náhuatl.

Es relevante registrar que Anzaldúa trata del idioma chicano con la idea de múltiples idiomas, es decir, el idioma chicano no es uno solo y una de sus preocupaciones es reivindicar el territorio de todos ellos: inglés estándar, inglés de clase obrera y argot, español estándar, español mexicano estándar, dialecto español del norte de México, español chicano (Texas, Nuevo México, Arizona y California tienen variantes regionales), tex-mex y pachuco (llamado caló).

Inicialmente, el idioma había sido formado a través de la mezcla del náhuatl con el inglés y un español jergal. Es interesante como la propia narradora no se identifica tan solo con una de las variedades del idioma chicano, sino con por lo menos cinco variedades, aunque el español chicano y el tex-mex tengan más su aprecio.

La manera como la autora describe su uso de las varias lenguas chicanas muestra como un idioma es una construcción del colectivo, es decir, aprendemos de los demás y los demás aprenden de nosotros, ese intercambio hace que uno pueda transitar en varias burbujas, adquiriendo y poniendo en práctica un conocimiento lingüístico vivo y humano.

Mis lenguas «comunes» son los idiomas que hablo con mi hermana y hermanos, con mis amigos y amigas. Son las últimas cinco de la lista, de las que la 6 y la 7 son las más cercanas a mi corazón. De la escuela, los medios y mis situaciones laborales he aprendido inglés estándar y de clase obrera. De Mama grande Locha y de leer literatura española y mexicana he aprendido español estándar y español mexicano estándar. De los recién llegados, los migrantes mexicanos, y de los braceros aprendí el dialecto del norte de México. Con los mexicanos intento hablar o español mexicano estándar o el dialecto del norte de México. De mis padres y de los Chicanos que viven en el Valle, aprendí el español chicano de Texas y lo hablo con mi madre, con mi hermano pequeño (que se casó con una mexicana y que no mezcla casi nunca). (Anzaldúa, 1987, p. 106-107)

En el ámbito lexical, también forman parte de la lengua chicana los anglicismos o porchuísmos, que son palabras extorsionadas, extraídas del inglés total o parcialmente, para formar parte del idioma español. Por ejemplo, el porcho es el mexicano-anglo o americano de origen mexicano, como un español con acento anglo y fuerte influencia del inglés.

En Estados Unidos, 41,5 millones de personas hablaban español en sus casas, en 2019, según el Centro de Estudios de Inmigración (CSI). El hecho de que el español sea la segunda lengua más hablada en el país y que eso lo haga el segundo país con más hispanohablantes, superando España y estando solamente detrás de México, lo hace un país bilingüe en términos prácticos.

Es destacado que la formación de varios idiomas chicanos tiene relación con las múltiples vivencias del pueblo y como sabemos, el idioma se forma de esa manera, traduciendo en palabras las vivencias y necesidades de la gente a lo largo de los tiempos. De esa forma, la frontera se propone a rescribir la historia chicana, relegitimar las múltiples capacidades lingüísticas, y los orígenes étnicos y raciales de los mestizos mexicanos-tejanos.

3.2 La construcción de la identidad chicana en Anzaldúa (1987)

En *Borderlands/La frontera: The New Mestiza*, Gloria Anzaldúa nos muestra cómo es estar en la piel de un ser “mestizo que sangra”, según sus propias palabras. De acuerdo con la autora, para despertar la conciencia de una identidad *borderland*, el primer paso sería la reconfiguración de los factores opresores. El tema de la frontera está presente de varias maneras y configura el movimiento de las culturas enfatizando esta experiencia de ser un sujeto translíngüe.

El mestizaje en México y en América de forma general nace inicialmente de la colonización europea. México fue invadido en el siglo XVI por españoles, que tenían como líder Hernán Cortés, quien, por su vez, tenía como aliados grupos indígenas rivales de los aztecas. En el siglo XVI, la población estimada de nativos era de aproximadamente 11 millones.⁸

Aunque no haya censos exactos, la fuente del dato son las matrículas de tributo recogidas por los españoles, documento que registraba entre otras informaciones, el tributo que pagaban los indígenas al emperador azteca. No obstante, en el siglo XVII, la población originaria era de 500 mil. Debido a varias epidemias entre los dos siglos, prácticamente 90% de la población nativa mexicana fue exterminada por enfermedades a las que no tenían inmunidad, por las batallas y la esclavitud.

Según Gisela von Wobeser (2019), profesora del Instituto de Investigaciones Históricas de UNAM, estos acontecimientos contribuyeron para la composición étnica actual del país. Además de toda la catástrofe sufrida por los pueblos originarios, llegaban al país muchos europeos y africanos. Así, el proceso de mestizaje se aceleró y la población mestiza se consolidó.

Específicamente en el contexto de la obra de Anzaldúa, tratamos como mestizo al fruto de una mezcla de un español y un mexicano, de un estadounidense y un mexicano o hasta mismo de indígenas de orígenes étnicos diferentes.

Aún en el siglo XVI, un gran número de indígenas y mestizos estuvieron en el grupo que inició un proceso de colonización en el suroeste de lo que hoy es Estados Unidos, según Anzaldúa. Los indígenas estaban motivados a reconquistar Aztlán, su

⁸ Anzaldúa presenta en el capítulo 1, La patria, Aztlán, una estimativa de que eran 25 millones de nativos en el México Precolombino. Después del inicio de la colonización, el número se reduce a 7 millones, y en el siglo XVII, los datos de Anzaldúa dicen que eran 1,5 millones de indígenas de “sangre pura”, pero no encontramos fuentes oficiales que llegaran a este número.

lugar de origen. De esa manera, se concluye que los chicanos son el pueblo originario de este territorio al suroeste de Estados Unidos.

En el escenario estadounidense, las culturas e identidades híbridas tienen problemas de reconocimiento. El *spanglish*, como elemento cultural y sistema lingüístico utilizado por los chicanos, enfrenta prejuicio y estigmatización por partes de la comunidad de EE.UU., como los relatados por la autora, quien sufría puniciones en el colegio por hablar español, y más tarde, ya como profesora, fue prohibida de utilizar textos de autores chicanos en sus clases.

Bakhtin (1997, apud Silva, 2020) defiende la hibridez textual como siendo la mezcla o encuentros de lenguajes sociales diversos en un mismo enunciado. En la obra de Anzaldúa se pueden encontrar diversos géneros textuales, empezando por la autobiografía, transitando entre el ensayo, la narración, la escrita académica y la poesía (en prosa y en versos). Hay una diversidad que crea una narrativa rica, al proponer una obra propiamente mestiza en sí misma, que rompe patrones y fronteras también en la literatura.

El mestizaje chicano también tiene en su composición lo indígena. La resistencia de las mujeres indígenas estadounidenses es puesta como el pilar de la resistencia femenina chicana de la autora, aunque dentro de la comunidad chicana se borre esa relevancia. En ese sentido, Anzaldúa deja claro que su propósito es reconocer a todas las culturas e identidades que forman su propio ser chicano, por más que algunos se choquen entre sí, todos ellos forman parte de la nueva cultura, la cultura mestiza.

La nueva identidad es cambiante. La conciencia mestiza es desarrollada a través del rescate de las historias de las antepasadas que fueron borradas y olvidadas a lo largo de la historia, sobre todo las figuras femeninas mitológicas. En el capítulo *Estado de Coatlicue*, lo que pasa es un proceso de autoconocimiento y búsqueda de identidad, la Nueva Mestiza alcanza una conciencia espiritual y política y al fin se convierte en una resistente que lucha por el cambio social, una chicana.

En el momento que se reivindica la conciencia de la Nueva Mestiza, nace el sujeto que alza la voz y se apropia de todas las luchas de las que ya formaba parte, aunque no se había dado cuenta. Por eso, el individuo chicano, una vez que renace su conciencia, valida todo lo que compone su ser: la historia desde el punto de vista

de su propia gente, la lengua y sus múltiples manifestaciones y los orígenes étnico-raciales.

Tras el nacimiento de esta Nueva Mestiza, se inicia una nueva manera de contar la historia, una manera que rompe con las tradiciones del opresor y puede crear su propia narrativa. Para crear una nueva conciencia, no es suficiente tan solo el autoconocimiento y la aceptación de la identidad, es necesario también actuar colectivamente junto a otros mestizos, unirse a la lucha.

Sin dudas, el idioma tiene fuerte relación con la construcción de la identidad del pueblo chicano. La lengua española mezclada con el inglés se convierte en una estrategia para no olvidarse de sus orígenes y aun así cumplir con la obligatoriedad de hablar la lengua exigida en los nuevos espacios frecuentados por ellos.

Anzaldúa enfatiza que los procesos identitarios están marcados por los conflictos y contactos. Estos conflictos y contactos generan una inestabilidad. Ser una mezcla de culturas hace que se reciba mensajes contradictorios y que haya dificultad de convivencia con las múltiples personalidades exigidas en los espacios dobles.

El reconocimiento y la valorización de la identidad del mestizo, sobre todo de la mujer mestiza, es una acción de combate y enfrentamiento ante las prácticas de dominio cultural, este dominio y el acto de resistir están intrínsecos en la identidad. Son procesos que están presentes en la búsqueda de una nueva conciencia mestiza, que consiste en las luchas delante de las asimetrías en las que se sitúan el sujeto mestizo.

Los desafíos que vienen con las dualidades condenan a los fronterizos hacia el no pertenecer y a las exclusiones históricas, políticas y sociales. Pero una vez libre de las clasificaciones, el mestizo puede transitar entre múltiples culturas y convivir en armonía con la ambigüedad del mundo al que pertenece.

La represión y la opresión de la lengua española, sobre todo en el ambiente escolar y académico, estuvo presente en la infancia de Gloria Anzaldúa. La autora presenta un relato de cierta vez en que le corrigió la pronunciación de su primer nombre (Gloria) a una maestra y fue castigada. Saber pronunciar el nombre de una persona, es reconocer quien ella es. En la situación de Anzaldúa, una niña chicana,

había una necesidad de tener su identidad validada y ser acogida por esa maestra, algo que no sucedió.

Antes que nada, en este relato llama la atención la idea de que existe un modelo “correcto” de ser estadounidense, en el que claramente los chicanos y otros latinos nacidos en este país no se encajan. Anzaldúa, aunque inconscientemente, no quería ser estadounidense. El español era el idioma que conocía. El acento que tenía la caracterizaba como una niña mexicana. La violencia que sufre le hace la vida muy complicada y es imposible que un niño no tenga problemas de autoaceptación y seguridad consigo mismo ante este tipo de situación.

En contrapartida, para su madre, el inglés era sinónimo de estatus y aceptación ante la sociedad. Hablando bien el idioma, se podría conseguir un buen trabajo. Además, con “hablar bien” se entiende “hablar sin acento”, porque el acento que la identifica como una niña hispana, era razón de vergüenza.

Ya en la universidad, tuvo clases para sacar el acento mexicano, lo que era considerado una violación de la lengua española y a la identidad cultural. Sin embargo, el esfuerzo de buscar borrar ese acento por parte de la Academia refleja el interés de destruir la identidad cultural presente en el acento mexicano de la autora, además de ser una verdadera violencia. Durante toda su vida, lo que la identificaba como chicana era considerado inadecuado y algo que debería ser corregido.

Por otro lado, en la frontera, hablar inglés es considerado traición. La lengua aceptada y hablada en la frontera, el español chicano o *spanglish*, está formado por la evolución e invención de palabras. Es una lengua viva y, más que eso, un modo de vivir.

La situación de las personas que viven en un país en el que el español no es la primera lengua, países en los que, aunque predomine el inglés, la población mayoritaria sea de personas no anglos y personas que no se identifican con el inglés estándar, crea un ambiente favorable para la creación de nuevas lenguas, en búsqueda de crear una identidad con la que las personas se puedan conectar, comunicar sus realidades y ser auténticos.

A pesar de toda la relevancia cultural y la difusión del idioma chicano como un lenguaje de un grupo tan expresivo, algunos lingüistas más tradicionales lo han

condenado desde hace mucho tiempo. El *spanglish* es llamado “español deficiente”, “pesadilla lingüística”, “aberración” y “mestizaje” (de forma peyorativa).

De todos modos, el prejuicio que sufre el idioma mestizo no deja de ser una cuestión étnica-racial y cultural. La diferencia lingüística es un arma contra los chicanos y los anglos la usan como forma de legitimar su xenofobia, al clasificar el *spanglish* como un español malo, una lengua ilegítima y bastarda. De esa manera, su propia lengua es usada contra ellos. Toda esta dinámica genera más auto odio y problemáticas respecto a la identidad.

Es de suma importancia resaltar que amar a la lengua materna, es amar a uno mismo, de ahí, la importancia de valorarse y respetarse con relación a nuestras raíces. La legitimidad de la lengua está completamente conectada con la propia legitimidad. Hay que tener orgullo de la pluralidad y la capacidad de comunicarse y unirse a los demás a través de todas las posibilidades lingüísticas.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este trabajo, tratamos de hablar sobre como el translinguismo y el *spanglish* son elementos cruciales para la construcción de la identidad chicana en Estados Unidos. Buscamos presentar lo que se conoce sobre las distintas concepciones de frontera, y a través de la obra elegida, trabajamos la comprensión del ser chicano por sí mismo y de cómo la historia del *spanglish* se cruza con la de los seres fronterizos.

En el primer capítulo, se hizo necesario presentar las tres fronteras que componen, desde la idea del trabajo, el mundo mestizo/chicano: la frontera geográfica, la frontera social y la frontera cultural. La frontera geográfica, espacio físico habitado por los sujetos fronterizos, un límite (Nuñez, 2014, p. 75 apud Tapia, 2014, p. 66) establecido por el Estado para ejercer su poder y que favorece el lado más fuerte políticamente.

Enseguida, abordamos el tema de la frontera social, que destapa la herida de la gran desigualdad social entre Estados Unidos y México, acompañadas por xenofobia y el odio hacia las minorías en general, herencia de la colonización inglesa de Estados Unidos y de la política imperialista que perdura hasta los días de hoy. Además de eso, destacamos que la frontera social está formada de cómo suceden las relaciones entre los dos lados y del patrón de las prácticas de la comunidad fronteriza.

La frontera cultural, presentada al final del capítulo, discute la posible demarcación de una frontera cultural entre Estados Unidos y México. Para eso, se evidencia las diferencias entre los dos países, desde el proceso de colonización hasta las prácticas culturales que predominan hoy en día, compartidas o no por los dos territorios y de cómo esto llega a formar no una nueva cultura mexicana o una nueva cultura estadounidense, sino una cultura chicana y mestiza.

En el capítulo dos, nos dedicamos a la comprensión del concepto de translenguaje y de la literatura translingüe, así como a una revisión de algunos autores importantes en este campo, a fin de mostrar la importancia de la literatura para la legitimación de la cultura chicana. Para eso, tuvimos como referenciales Steven G. Kellman (2000) , el Profesor Doctor Luciano Prado da Silva (2018) y escritores que se dedicaron a la temática chicana.

El tercer y último capítulo trata de la importancia del *spanglish* en cuanto elemento de la identidad chicana en la obra *BORDELANDS/LA FRONTERA: THE NEW MESTIZA* de Gloria Anzaldúa (1987). Para tal fin, presentamos el origen del *spanglish*, desde sus raíces, con la estigmatización, hasta convertirse en un símbolo de la identidad chicana y popularizarse en las producciones culturales. Presentamos la manera como Anzaldúa aborda el tema del *spanglish* en su obra, como un idioma múltiple, diverso del cual la autora evidencia su deseo de reivindicación y valoración de cada uno.

Para concluir, abordamos la importancia del *spanglish* como un elemento clave en la construcción de la identidad chicana dentro de la obra de Anzaldúa. A lo largo de su libro, Anzaldúa presenta el individuo mestizo como un ser con problemas de identidad que ha enfrentado prejuicios raciales y lingüísticos que, sin embargo, al final, abraza a su dualidad y transita entre “múltiples culturas” y va en búsqueda de la nueva conciencia mestiza de la cual habla Gloria Anzaldúa en la obra, a mi parecer, más relevante de la literatura chicana.

Durante la investigación que resultó en este trabajo, pudimos concluir que el *spanglish*, más que una forma de hablar que identifica a una comunidad fronteriza o bilingüe es un símbolo de resistencia al imperialismo estadounidense y representa la ambigüedad de ser y vivir en el *border* siendo elemento clave para el autorreconocimiento y la construcción de la identidad chicana fronteriza en la frontera México x Estados Unidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANZALDÚA, G. *Borderlands/La Frontera: The new mestiza*. 2 ed. Madrid. Capitán Swing Libros, S. L, 1987.

BENEDETTI, Alejandro. Espacios fronterizos del sur sudamericano: Propuesta de un modelo conceptual para su estudio. **Estud. front**, Mexicali, v. 15, n. 29, p. 11-47, jun. 2014. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S01876961201400010001&lng=es&nrm=iso>. accedido en 8 jul. 2024.

BUSTAMANTE, J. A. Frontera México-Estados Unidos: reflexiones para un marco teórico. **Frontera Norte**, [S. l.], v. 1, n. 1, p. 7–24, 2017. DOI: 10.17428/rfn.v1i1.1666. Disponible en: <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/view/1666>. Accedido en: 5 de may. 2024.

CAVALCANTE, Juliana. **O Spanglish em Encanto**: como produções audiovisuais podem contribuir para a prática da pedagogia translíngue. p. 12-17, Rio de Janeiro, 2023.

CHÁVEZ, Nicole. Se estima que 2.600 latinos murieron a manos de la policía o bajo custodia en los últimos 6 años en EE.UU., según un informe preliminar. **CNN en español**, 22 de jun. 2021. Disponible en: <<https://cnnespanol.cnn.com/2021/06/22/latinos-muertos-policia-bajo-custodia-policia-estados-unidos-trax>> Accedido en 20 may. 2024.

CONTRERAS, R; FRANCO, M.; GALVÁN, A. Crece la tasa de latinos muertos en interacciones con la policía. **Noticias Telemundo**, 30 may. 2023. Disponible en: <<https://www.telemundo.com/noticias/noticias-telemundo/hispanos-en-ee-uu/latinos-violencia-policia-tasa-muertes-rcna86802>> Accedido en 1 jun. 2023

Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, Álvaro Matute, Carmen Vázquez Mantecón (editores), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 12, 1989, p. 51-61. Disponible en: <<https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/68883/68890>> Accedido en 9 nov. 2024

FUENTES, Carlos. La hispanidad norteamericana. In: _____. *El espejo enterrado. Reflexiones sobre España y América*. Mexico: Penguin Random House grupo editorial, 2015.

HERNÁNDEZ, Alberto. **La frontera México-Estados Unidos: asimetrías y transgresiones**. Sep. – Oct. 2020. Disponible en: <<https://nuso.org/articulo/la-frontera-mexico-estados-unidos-asimetrias-y-transgresiones/>> Accedido en 12 jul. 2024

MIHAL, Ivana. Translated Woman: Crossing the Border with Esperanza's Story. **Cadernos de Campo (São Paulo - 1991)**, São Paulo, Brasil, v. 17, n. 17, p. 303–306, 2008. Disponible en:

<<https://www.revistas.usp.br/cadernosdecampo/article/view/47699>>. Acessado em 8 jul. 2024.

SILVA, Camila. **THE PRESENCES**: A releitura de mitos femininos na escrita de fronteira de Gloria Anzaldúa. 2020. Dissertação (Mestrado em Letras Neolatinas) — Centro de Letras e Artes, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2020

SILVA, Carolina. **O spanglish na obra Borderlands/La Frontera**: The New Mestiza, de Gloria Anzaldúa. p. 10-11, Rio de Janeiro, 2021.

SILVA, Luciano Prado. O ensino de literatura translinguística latino-americana (Espanhol-Inglês-Português) na e para a formação e atuação de professores de Espanhol Língua Estrangeira. 2018. Projeto de Pesquisa – Setor de Didática e Prática de Ensino de Português/Espanhol (EDD/FE-UFRJ), Rio de Janeiro, RJ.

SOUZA, T. K., BACHMANN, S. Breve Panorama da Língua Espanhola nos Estados Unidos e da Cultura em Spanglish. Cordiviola, A.; Andrade, B. C. (orgs). Hispanismos: outras margens. São Paulo: Associação Brasileira de Hispanistas, p. 114-125, 2019.

STEINER, George. Extraterritorial: a literatura e a revolução da linguagem. Trad. Gilda Stuart e Felipe Rajabally. São Paulo: Companhia das Letras, 1988.

TAPIA LADINO, Marcela. Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: Reflexiones para un debate. **Estud. front**, Mexicali, v. 18, n. 37, p. 61-80, dic. 2017. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612017000300061&lng=es&nrm=iso> Acessado em 12 jul. 2024.

TORRES, Sonia. Nosotros in USA: literatura, etnografía e geografía de resistência. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2001.

WEBER, Gisela von. La formación de la hacienda en la época colonial. El uso de la tierra y el agua, 3a. ed. corregida, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2019. [1a. ed., 1983; 2a. ed., 1989]. Disponible en:

<www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/formacion_hacienda/epoca_colonial.html> Acessado em 9 jun. 2024

ZUÑIGA, V. Elementos teóricos sobre la noción de frontera: Reflexiones en torno a la tesis de Michel Foucher. **Frontera Norte**. Baja California, v. 5, n. 9, p. 140-146, ene-jun. 1993. Disponible en:

<<https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/view/1571/999>>

Acessado em 11 nov. 2024